

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

La política colonial de los Estados.

(Para "El Socialista".)

Al perder Cuba y Filipinas, los españoles pudieron creer que los asuntos internos de la Península marcharían mejor. Esas dos últimas colonias preocupaban con exceso; eran dos fantasmás, dos amenazas constantes, y, lejos de colaborar en la grandeza de la nación española, contribuían a magnificar sus desastrosos, lanzándola por fin a una guerra extranjera, que remachó el clavo de su ruina.

Después de tantas luchas vanas, con la inevitable inmolación de vidas útiles, España creía aparecer ante el mundo como una madre sin hijos. ¿Constituía esto un deshonra para ella? Admitiendo la imagen no es deshonrosa para una madre que sus hijos se independicen; muy al contrario: la independencia de los hijos labra el honor de las madres. La imagen es absolutamente falsa; es una mentira convencional puesta en circulación por la bullanguera oratoria del imperialismo, porque en el régimen colonial no hay tales madres ni tales hijos. En el anacrónico régimen colonial, que tan obstinadamente pretendía sostener España, había unas vacas lecheras, enflaquecidas por el mal trato, cuya misión era la de amamantar a un parásito. Y, cosa rara, por primera vez en la Historia se registraba el caso de un parásito inepto.

Lo que España sufrió con las dos últimas pérdidas, mejor dicho, lo que sufrieron los Gobiernos españoles, constituidos por hombres vanidosos, como todos los Gobiernos de una herida profunda en su amor propio, en este sentimiento nefasto, principio de toda maldad, porque induce a emulaciones descaídas y a odios hondos. Amor propio herido en la hora precisa en que se desarrollaban trascendentales acontecimientos internacionales. Por primera vez poníase el sol en la tierra hispana, cuando la Gran Bretaña consolidaba sus conquistas dominando los vastos mares y los más lejanos climas; cuando Francia, rebecha luego de la sacudida prusiana, guerreaba en Asia para domar el Anam y la Indo-China; cuando Alemania creaba una poderosa escuadra para competir con sus dos poderosas rivales tradicionales; cuando hasta la pequeña Bélgica, laboriosa, modesta y tranquila, sin frases hinchadas y sin aparatosa militar, lograba izar su bandera en el Congo.

Mas, si bien es cierto que la gran nación hispana gemía por haber caído desde tan alto, y mucho más al constatar la ventura de sus vecinos, también lo es que mientras tuvo bajo su dominio fértiles colonias jamás tomó como ejemplo la conducta política de las naciones que se apresuraban a reemplazarla. En esto, como en todo, España no cejaba en su reaccionarismo abrumador. La vida europea no renovaba el aire de la vida española. Tan férreas como sus Aduanas lo eran sus Universidades; es sabido que la docta Salamauca negóse a reconocer como una verdad científica la circulación de la sangre. Acaso en esto residía el secreto del fatal apagamiento de la energía hispana, pues si desconocían la riqueza sanguínea de un organismo fisiológico, ¿cómo habrían de comprender la recia vitalidad del organismo de una nación, de un vasto imperio, de un mundo lejano?

Si a la Gran Bretaña sirvió de aviso la independencia de sus colonias norteamericanas, a España no le sirvió de nada. Inflexible, ruda y dura, prefirió perder casi un continente entero antes de ceder, haciendo efectivo lo que se le había pedido en todos los tonos de la súplica y en todas las expansiones de la fuerza: la autonomía política y el derecho de comerciar libremente. ¿Por qué? ¿Por qué las autonomías le producían tanto horror? ¿Con ello creía desahogarse por completo de sus dominios? Nada de eso. Porque sólo veía la prosperidad material de la Península en el bárbaro sistema tributario impuesto a las posesiones de América, sin reparar que ningún beneficio puede sacarse de lo que se contribuye a empobrecer.

La política colonial de las grandes potencias es un ilusionismo convincentemente descrito por Mr. Norman Angell en páginas brillantes, y, como es de suponer, tachadas de paradójicas por la obscura ambición del imperialismo criminal. El libro de Angell, *La grande ilusión*, debe ser el libro de las democracias

sanas, adoptándole como el mejor evangelio de paz y de concordia humanas. Como del Socialismo, se ha dicho de él que la guerra le ha descompaginado, como si su autor tuviera la culpa de que existan hombres que cierran los ante ojos la evidencia de verdades sencillas y puras y el corazón a los clamores de la justicia. Porque la guerra ensangrienta a estas horas el continente europeo, no es menos cierto que el comercio y las finanzas se quiebran sin el más amplio entrelazamiento de capitales y sin el metódico intercambio de productos indispensables para el natural expansionismo de la vida de las naciones. El Socialismo, con su sincera campaña pacifista, no pudo desarmar a los Gobiernos, y mucho menos logró convencer Angell con su libro generoso y honrado. Sin embargo, he aquí a la guerra, con todos sus horrores, demostrando la ilusión de la guerra: que no hay «comercio» ni finanzas si no reposan sobre el crédito, sobre la confianza en la ejecución de los compromisos, sobre la seguridad de los títulos de propiedad, sobre el apoyo dado por la ley en la ejecución de los contratos, y que si el crédito es atacado profundamente, ninguna parte del edificio social estará al abrigo de ese ataque.

He dicho que la política colonial es un ilusionismo porque ya no es posible mantener colonias bajo los vejatorios regímenes que aplicaron España, Portugal y Francia, a no ser que alguien pretenda desandar el camino recorrido proclamando nuevamente la esclavitud. Para no correr la suerte de los dos países ibéricos, Francia tuvo que reformar, o es su pensamiento actual, el sistema aduanero de sus colonias. El proteccionismo francés llegó a ser tan monstruoso que por la ley aduanera de 1892 se obligaba a las colonias a que recibieran sin tasar con impuestos los artículos importados de Francia, gravando, en cambio, con impuestos exorbitantes los productos procedentes de las colonias. ¿Cuál podría ser el porvenir de los desdichados países que sufrirán tales imposiciones? Buena cuenta se dieron de ello los Gobiernos franceses, secundados por la opinión unánime de la Prensa y expresaron claramente que una colonia que no puede vender es una colonia que no puede comprar, aguardándola, de una manera indubitable, una muerte a fuego lento.

En lo venidero, Francia tendrá que adoptar el sistema colonial inglés, porque así lo requiere la justicia y la civilización; y al adoptar el sistema británico, formará parte de la gran ilusión que Angell proclama en páginas persuasivas. En realidad, ¿posee colonias la Gran Bretaña? ¿Qué clase de «posesiones» son esas que disfrutan de la más amplia autonomía política y económica, puesto que ellas tienen Parlamentos y Aduanas propias? ¿Cuáles son los beneficios de Inglaterra a cambio de los doscientos cincuenta millones de libras esterlinas que gastara en la guerra boer? Las minas de oro del Africa del Sur, ¿pertenecen al Gobierno inglés, o bien aplica éste un fuerte impuesto a la explotación del oro? Nada de eso. Las llamadas colonias británicas son naciones completamente independientes, sin compromisos políticos con la Metrópoli; así es que la India y el Canadá han aceptado la guerra por su propia voluntad. Rigense a sí mismas de tal modo, que Australia impide la entrada a su territorio a todos los ciudadanos indio-británicos. Entonces, si hasta imponen tarifas a los productos provenientes de Inglaterra, ¿no es el resultado de una ilusión llamar «posesiones» a esos países?

El autor en el cual vengo documentándome afirma que el comercio exterior de la Gran Bretaña en 1908 ascendía a 1.049 millones de libras esterlinas, de las cuales 784 millones correspondían al comercio con el extranjero, y 265 millones con las colonias. También asegura que, «si bien es cierto que en algunas colonias como Australia posee Inglaterra el 52 por 100 de su comercio, hay varios países extranjeros que tienen un porcentaje de comercio mayor que la Gran Bretaña en sus propias colonias». Además, Angell señala esta singularidad: de que Inglaterra tiene un 38 por 100 del comercio argentino, y sólo el 36 por 100 del Canadá, a pesar de haberle concedido tarifas ventajosísimas.

Se objetará que semejante política colonial no puede seducir a ninguna otra nación que no sea Inglaterra. Ciertamente, y desde luego, no podrá seducir a Alemania.—Ricardo Sáenz Hayes.

El Congreso de Stuttgart y la guerra.

Se ha citado repetidas veces en el transcurso de esta guerra, y cuando se ha tratado de las relaciones que ha tenido con la Internacional Socialista, del Congreso de Stuttgart.

En efecto, en este Congreso Internacional, celebrado en 1907, hubo un tema importantísimo a discutir: «El militarismo y los conflictos internacionales», que suscitó debates vehementes y en el que se formularon diversidad de criterios.

La discusión de este tema fué verdaderamente memorable. Quizá, entre los que más han recordado aquel Congreso, no se conozca en toda su extensión y en toda su importancia.

Así, pues, para que tengan de ella conocimiento todos nuestros compañeros, vamos a dedicarle algunos artículos, que proporcionarán elementos de juicio a todos sobre la cuestión.

Constitúan la Comisión que había de informar sobre el militarismo y los conflictos internacionales los siguientes compañeros:

- Alemania: Bebel, Vollmar, Südekum, Sachse.
- Inglaterra: Russell Smart, Gossip, Gribble, Schen.
- Argentina: Jondelowsky, Cambier, Ugarte.
- Austria: Adler, Eldersch, Schrammel, Winarsky.
- Bélgica: De Man, Trolet, Furnemont, Vandervelde.
- Bohemia: Skatula, Vlastimil, Meissener, Nemec.
- Bulgaria: Sakasoff, Kolarow, Sabelf.
- Dinamarca: Knudsen, Klausen, Borbjerg, Jensen.
- España: García Cortés, García Ormaechea.
- Estados Unidos: Ball, Reinstein, Caw, Plek.
- Francia: Guesde, Hervé, Jaurés, Vaillant.
- Holandia: Schaper, Roland Holst.
- Hungría: Bokamji, Cszmadia, Sachse, Garbai.
- Italia: Costa, Ferri, Weiss.
- Noruega: Jeppesen.
- Polonia: Mirski, Karski, Rosa Luxemburgo, Wysocky.
- Rusia: Lenine, Martof, Aknuni, Bistrenin.
- Rumania: Rakovsky.
- Suecia: Brauting, Möller, Thorsson, Lidfors.
- Suiza: Moor, Meister, Sigg, Lang.

Ponente: Vandervelde.
La sesión se celebró el 19 de agosto. Vandervelde, que la presidía, propuso un englobamiento de las proposiciones presentadas—de Hervé, de Guesde, de Vaillant-Jaurés y de Bebel—, pero este último se opuso. «Las cuatro proposiciones pertenecen a la discusión», dijo. Vandervelde cedió de su propósito y se sometió al procedimiento ordinario, dándose, acto seguido, lectura a las cuatro proposiciones, que eran como sigue:

1.ª PROPOSICIÓN HERVÉ.—El Congreso, considerando que importa poco a los proletarios la etiqueta nacional y gubernamental de los capitalistas que les explotan; que el interés de clase de los trabajadores está, sin divergencia posible, en la lucha ante el capitalismo internacional, repudia el patriotismo burgués y gubernamental, que afirma mentirosamente la existencia de una comunidad de intereses entre todos los habitantes de un mismo país; afirma que el deber de los socialistas de todos los países es el de no batirse más que para instituir el régimen colectivista o comunista y defenderlo cuando lo hayan logrado establecer; y ante los incidentes diplomáticos que de diversos lados amenazan la paz de Europa, invita a todos los ciudadanos a responder a toda declaración de guerra, de cualquier parte que venga, con la huelga militar y la insurrección.

2.ª PROPOSICIÓN GUESDE.—Considerando que el militarismo, como todos los Congresos internacionales lo han reconocido, es el efecto natural y necesario del régimen capitalista, basado sobre el antagonismo de los intereses y de las clases, y que no podría desaparecer sino con su misma causa: el régimen capitalista.

Considerando, por consecuencia, que concentrando todos los esfuerzos de los trabajadores sobre la supresión del militarismo en la sociedad actual, se hace, quierase o no se quiera, obra de conservación social al desviar a la clase trabajadora de lo que debiera ser su única preocupación: la conquista del poder político para la expropiación de la clase capitalista y la apropiación social de los medios de producción.

Considerando, por otra parte, que los medios preconizados por este antimilitarismo, embaucado o cómplice desde la deserción y la huelga militar hasta la in-

surrección), no hacen sino complicar y hacer más difíciles la propaganda y los ingresos personales del Partido, alejando también el momento en que el proletariado esté suficientemente organizado y fuerte para acabar, por medio de la revolución social, con todo militarismo y toda guerra.

Declara que la única campaña contra el militarismo y por la paz que no sea una utopía y un peligro es una campaña socialista que organicen los trabajadores del mundo entero para la destrucción del capitalismo y que esperen, por la reducción del servicio militar perseguida internacionalmente, por la negativa simultánea de todo crédito para la guerra, la marina y las colonias y por el armamento general del pueblo sustituyendo a los ejércitos permanentes; que puedan ser conjurados, en la medida de lo posible, los conflictos internales, quedando entendido que, en el momento en que los acontecimientos pudieran hacer temer un conflicto, el Comité internacional se reuniría y haría lo que fuese necesario.

Para no hacer demasiado largo este artículo, dejaremos para el siguiente las otras dos proposiciones (Vaillant-Jaurés y Bebel), las enmiendas presentadas por los socialistas belgas e ingleses y la primera intervención de Bebel en la discusión.

Notas barcelonesas.

Homenaje de simpatía.

Autorizado con las firmas de gran número de escritores, artistas y políticos catalanes, se ha publicado un mensaje de simpatía y adhesión a las naciones aliadas.

Entre otras cosas, en él se dice: «Nuestra convicción es que en la guerra actual los supremos intereses de la Justicia y de la Humanidad demandan la victoria de los Estados de la Triple Intelligencia.

Y nuestro amor es para Francia e Inglaterra, poseedoras siglos ha del alto Magisterio civil, y para Bélgica y Serbia, pequeños pueblos que acaban de dar inmortales ejemplos.

Nuestra simpatía no podía faltar a estos pueblos. Y, sobre todo, no podía faltar a Francia, vecina de Cataluña por la tierra y por el alma, donde tenemos, a la otra parte de los Pirineos, hermanos nuestros, gente de nuestra raza, de nuestra sangre y de nuestra lengua: raza, sangre y lengua, que son las del más elevado caudillo de los soldados franceses.

A los que combaten por una causa justa no hemos de privarles del consuelo espiritual de nuestra pública simpatía.

Tampoco hemos de callar nuestra condenación de los procedimientos crueles puestos en práctica por aquellos beligerantes que, negando las convenciones con las cuales la civilización humana había puesto una barrera a la furiosa violencia de la guerra, han hecho retroceder los sistemas de lucha a los pasados siglos, y han degradado la fuerza, haciéndola instrumento de venganza y de terror.

Estas son nuestras afirmaciones categóricas. Estamos al lado, en espíritu y en anhelo, de Inglaterra, de Francia y de sus aliados.

Entre las numerosísimas firmas puestas al pie del documento, cuya esencia queda transcrita, figuran las de Amadeo Urdado, Gabriel Alomar, Rafael Marquina, Pompeyo Fabra, Santiago Rusiñol, Luis Elías (Apa), Amadeo Vives, Ignacio Iglesias, S. Sampere y Miguel, C. Montolí, José Clará, R. Turró, Pedro Aldeavest, Pedro Corominas, Pompeyo Gener, H. Giner de los Ríos, Pedro Rahola, Jaime Carner, Carmen Karz, J. Puig y Ferrater, Juan Llimona, José Llimona, Enrique Granados, S. Valentí y Camps, Enrique Borrás, Joaquín Salvatella y Enrique Morera.—J.C.

Contra la iglesia española.

LISBOA.—Anoche se han reunido en Rocio Palace más de trescientos españoles, votando una moción de protesta contra la instalación de la iglesia española, que consideran contraria a los intereses de la colonia.

La moción será entregada al jefe del Gobierno español y al presidente de la República portuguesa.

Los presidentes y directores de todas las Sociedades españolas de Lisboa escribirán afirmando que nunca solicitaron su creación.

LA GUERRA

En Occidente.

En este teatro de la lucha no han ocurrido cambios de importancia.

Los partes oficiales se limitan a consignar algunos progresos de los franceses en Eparges, donde han conquistado 150 metros de trincheras, y haberse consolidado en Harfmannswelle-Kopf, triunfo que reconocen las noticias alemanas.

Los aviadores belgas han bombardeado el campo de aviación de Ghistelles. Los aviadores franceses han realizado un audaz reconocimiento en Alsacia, Lorena y Baden. Llegaron hasta Friburgo-en-Brigau, y regresaron evitando el fuego de artillería de Nene-Brissach.

Un despacho de Amsterdam afirma que en las filas alemanas se deja sentir alguna desmoralización, repitiéndose con cierta frecuencia las deserciones. Recientemente fueron detenidos 40 soldados en el momento en que se disponían a atravesar la frontera holandesa.

Entre grandes espacios que la censura ha dejado en blanco publican los periódicos franceses el siguiente párrafo de una nota referente a una reunión celebrada por los diputados socialistas de la Cámara para tratar del llamamiento de la quinta de 1917.

Dice así: «El grupo socialista del Parlamento, dispuesto siempre a consentir todos los sacrificios que imponga la defensa nacional, y deseoso de que el esfuerzo que se realice resulte verdaderamente eficaz, solicita que antes de la incorporación a filas de los quintos más jóvenes se haga el censo de las quintas llamadas y de las fuerzas desaparecidas, y se proceda al minucioso examen de cuantos sirven en las secciones y depósitos del Ejército y a quienes puedan substituir auxiliares o compañeros de más edad.

Para evitar todo abuso al hacer el censo, y en la selección de que se trata, debe realizarse lo propuesto con la colaboración y bajo la inspección del Parlamento.»

Rusos, alemanes y austriacos.

El último comunicado oficial de Petrogrado dice que los rusos continúan progresando al oeste del Niemen.

Entre Suwalki y Augustowo, los alemanes han emprendido ataques que han sido contenidos por los rusos.

Las operaciones de los alemanes contra Ossowiec llevan trazas de fracasar.

En la región de Narew no ha habido modificación importante.

En la Polonia occidental, entre Rawka y Pissatwice, los alemanes tomaron la ofensiva el día 25 y se apoderaron de algunas trincheras rusas, pero después fueron desalojados de ellas y rechazados con grandes pérdidas.

En los Cárpatos, los rusos son dueños de todos los desfiladeros que dan acceso a la Hungría y algunos contingentes se encuentran a poca distancia de Bartfeld.

En Turquía.

Un telegrama de Atenas dice que en los Dardanelos continúa el trabajo de los dragaminas, y que ya está libre toda la zona hasta la ciudad de Dardanos.

De Bucarest dicen que, según noticias de Constantinopla, un Comité turco, formado por estudiantes y ex diplomáticos, ha enviado un manifiesto al sultán pidiéndole sea ofrecida la paz a los aliados.

Noticias varias.

Telegrafían a *The Times* desde Roma que se está realizando la concentración de reservistas y que han sido llamados unos 70.000 que se encuentran en diferentes países de América, y para cuyo transporte han salido varios transatlánticos de los puertos italianos.

El Gobierno italiano ha hecho detener en Luins, cerca de la frontera suiza, 29 vagones de ferrocarriles, conteniendo grafito, sulfuro y aluminio, dirigidos a las fábricas Krupp, y declarados como abonos. Un agente italiano, comprometido en este asunto, ha sido detenido.

Confirmando la noticia de las medidas militares austriacas en la frontera italiana, donde el Gobierno de Francisco José ha acumulado ya medio millón de hombres.

Casi todos los pueblos situados entre Sujna y el lago de Garda han sido evacuados por sus habitantes.

Muchas casas han sido voladas para que no sirvan de obstáculos a las operaciones y numerosas baterías de campaña han sido colocadas en posición en todas las alturas.

El Gobierno italiano, por su parte, se dispone a entregar los ferrocarriles a las autoridades militares. Estas han inspeccionado los edificios públicos y las escuelas de Lombaría y el Veneto para transformarlos en hospitales.

Impresiones sobre el Congreso Fabril

El Congreso del Arte Fabril que acaba de celebrarse en la vecina ciudad de Badalona puede ser denominado el Congreso de la vacilación.

Esta fué la nota característica en todas las sesiones.

Como si algo los contuviera, como si hubiese en el Congreso una fuerza mayor que los dominase, ni los partidarios de una táctica determinada ni los partidarios de la táctica opuesta intentaron llevar al ánimo de la asamblea el convencimiento de las ventajas de sus respectivos puntos de vista.

Hubo, sí, la indispensable nota de «desconfiar de los que no llevan callos en las manos», y lo que constituye su complemento de que «sólo los débiles de espíritu pueden pasar hambre mientras haya tiendas y almacenes repletos de comestibles»; pero de ahí no pasó la cosa, y aun esos geniales descubrimientos hechos por un delegado pasaron inadvertidos por sus compañeros en representación y por los demás concurrentes al acto.

Es que a fuerza de tanto agitar esta cuerda está gastada, y si vibra como en otros tiempos, nadie cree en su eficacia.

Respecto a la discusión de los puntos que constituían la orden del día del Congreso, enojosa unas veces y poco menos que nula en otras, tampoco demostraron los delegados tener una orientación fija ni menos aún haberse preocupado en buscar soluciones racionales y de acuerdo con las necesidades de la Federación del ramo textil.

La mayor parte de los acuerdos tomados a este respecto tiene por base la realización de campañas de propaganda realizadas en tal o cual sentido, sin detenerse en analizar si esas campañas podrán efectuarse con arreglo a los deseos expresados.

Efecto de la vacilación a que queda hecha referencia, no hemos sabido ver entre los acuerdos tomados en el Congreso ninguno que revele un estudio profundo y sereno de la situación de los obreros fabriles, ni propósitos resueltos de abordar el magno problema de la Asociación de los trabajadores del ramo que viven sometidos a una vergonzosa esclavitud en el Alto Llobregat.

Y difícilmente alcanzará la Federación Nacional Fabril y Textil la fuerza y el desenvolvimiento que le corresponde, si previamente no consigue libertar del yugo feudal a que se hallan sujetos sus compañeros de aquella extensa comarca, cuyo número es de muchos miles.

Un acierto tuvo el Congreso: el de acordar que el Comité de la Federación continúe residiendo en Mataró. De las localidades propuestas al efecto—Mataró, Igualada, Sabadell, Alcoy—, ninguna reúne hoy las condiciones de la ciudad de la costa.

Además, lo hecho por el Comité de la Federación hasta la fecha, que si no es mucho, es bastante, teniendo en cuenta las circunstancias en que hubo de hacerse cargo de la organización, poco menos que muerta en manos de Barcelona, es una garantía de lo que habrá de hacer mañana, a poco que las Secciones cumplan con sus deberes.

Por eso y por otras circunstancias de lugar y de aptitud de personal, creemos acertada la designación de Mataró como punto de residencia del Comité, al que no debe culparse si el Congreso no ha tenido el realce y la importancia debidos.

Culpa de ello tienen las Secciones, no el Comité.—J. Comaposada. Barcelona.

VIDA OBRERA

Sobre un naufragio.

LA LINEA.—Acerca del naufragio ocurrido en Gibraltar el 19 de este mes, y del que oportunamente dimos cuenta, la Asociación de Braceros del Carbón mineral, de La Línea, ha publicado una hoja, de la que damos los párrafos más interesantes:

«Si los carboneros en ese día hubieran sido obreros emancipados—dicen—, aseguramos a nuestros compañeros que no hubiera habido que lamentar desgracias, ni se hubiera dado el caso de sorprendernos el temporal, cuyas consecuencias deploramos. ¿Pruebas? Allá van:

Si los obreros naufragos hubiesen sido asociados, habrían obligado al capataz a interrumpir el trabajo al desatarse el temporal. Es cosa mil veces repetida que, cuando uno, o unos pocos individuos aislados, van a hacer estas justísimas reclamaciones a los encargados, éstos, teniendo solamente en cuenta lo exiguo del número de reclamantes y lo falto de protección que están, los miran con indiferencia, se ríen de sus justas reclamaciones, y el trabajo no se suspende, a pesar de las condiciones perversas e inhumanas en que se lleva a cabo, a pesar de las disposiciones reguladoras reglamentarias establecidas, y a pesar de todo derecho legislado. No sucede lo mismo cuando una masa compacta de hombres, unidos por

los lazos de solidaridad social, formando pía, llegan y proponen con mesura y con firmeza a esos sacos de ambición desmedida, lo que en tales casos debe hacerse.

Nosotros sabemos con certeza que al temporal se le ve venir, y siempre da un lapso de tiempo suficiente a que se puedan recoger las lanchas para transportarnos a tierra.

Sabemos muy bien que cuando empieza a manifestarse la galerna, siempre da lugar, dejando el trabajo al punto, para llegar a tierra sin peligro, sin sorprender a nadie embarcado, sin ponernos en el trance doloroso, cruento, por que pasamos ahora.

Más los capataces de los obreros se ríen de nosotros, de nuestras acertadas observaciones; conocen lo tímido de nuestro ánimo por la desolada indefensión en que el Estado nos deja.

Todo este mal, todo este desamparo, toda esta desgracia, se remediaría con el conjuro de un ensalmo, con las fuerzas sumadas de la unión total íntegra del gremio de carboneros.

¿Qué ocurriría estando todos asociados? Todo lo contrario a lo que sucede. Se hubieran evitado las recientes muertes que lloramos hoy, ocurridas en el día de San José, y las familias de los muertos estarían más contentas con sus parientes vivos que con las mezquinas e insuficientes indemnizaciones que les pueda acordar la Federación patronal.

Entonces, formando todos unidos una Asociación fuerte y poderosa, se avisaría a tiempo oportuno al sobrevenir un temporal, se atendería y se cumpliría nuestro aviso, se suspendería el trabajo en obsequio a la salvación de las vidas humanas, que son sagradas, ¡sagradas!, y no toleraríamos que se nos embarcara en lanchones sin remos, sin cables para amarrar, sin bancadas para sentarse, en fin, sin todo lo necesario a garantizar en una embarcación la seguridad y la comodidad del pasajero.

Ni tampoco permitiríamos que un capataz imperito, sin examen previo en las materias náuticas, fuese quien rigiera la nave en tales casos en la bahía de Gibraltar.

Barrás es contramaestre del pontón de carbón número 4, y el amo del pontón, por ahorrarse un práctico acreditado, emplea a ese individuo. Los propios trabajadores indicaron a Barrás que dirigiera el vapor más hacia el Este, sitio de abrigo resguardado por la punta del Muelle Comercial. No encontrándose capaz de conducir el barco, alegó que no había hondura.

¡¡Que no había hondura!!!... El mismo patrón del vaporcito «Rita», hombre práctico acreditado en los servicios marítimos de esta bahía, le dijo también que se fuera hacia el sitio indicado por los trabajadores.

Y él no contestó ni atendió; viró a fondear entre Puente Mayor y Punta Mala... y así sobrevino la catástrofe.

He aquí las consecuencias indeclinables del desacuerdo existente entre nosotros. ¿No tenemos una Sociedad del gremio? Acudid a ella los no asociados; ingresad en ella; con vuestro concurso, fortalecedla y fortalecednos en vuestros derechos. No estamos tan desamparados como creen nuestros inicuos, abusivos y zafios explotadores. Tenemos periódicos que generosamente abogan por nosotros.

Han muerto ahogados en el mar, en día de borrasca, varios infortunados compañeros de trabajo. Séales la tierra ligera.

Nuestra Sociedad, velando solícita por los derechos no extinguidos de los desventurados compañeros ahogados, asociados o no, que a todos los del gremio consagra gran cariño, no se dará punto de reposo hasta que la justicia disponga terminantemente satisfacer cumplidamente a las familias damnificadas de los infelices sacrificados a la torpeza de Barrás.»

EL PROBLEMA DEL HAMBRE

La campaña de la Unión General

PAMPLONA.—Se ha celebrado el mitin por el abaratamiento de las subsistencias, con la cooperación de los Partidos Socialista y Juventudes Socialista, republicana y jaimista.—S.

PALENCIA.—El domingo, 21, se celebró un mitin para protestar del encarecimiento de las subsistencias.

Vióse en extremo concurrido, prueba latente del malestar y la miseria que los obreros palentinos, como los de toda España, están atravesando.

En él se demostró, con varias estadísticas, el poco conocimiento que tienen los gobernantes de lo que en España sucede.

¡Y aún dicen que no hay miseria! ¡Y aún dicen que no hay hambre!

Trabajadores hay en Palencia que llevan cuatro meses sin trabajar; esos trabajadores tienen hijos; han empeñado ya hasta el último hilo que tenían en casa.

¿Qué extraño es que esos obreros, aguzados por la miseria, arrebaten por fuerza lo que de grado no se les quiere dar por los que tienen el deber de hacerlo?

¿Se atreverán aún los gobernantes españoles a negar las miserias por que atraviesan los hogares de los trabajadores?

Entre otros, hicieron uso de la palabra los compañeros Anselmo González, por la Sociedad de Albañiles; Antonio González, por la de Oficios Varios; Pedro Manuel, por la de Carpinteros, y el compañero Ricardo Chena, de Madrid, que se encontraba en ésta; presidió el acto el compañero Mauro Cardo.

Todos estuvieron elocuentes e hicieron ver la necesidad que tenemos de exigir al Gobierno que ponga coto a las especulaciones y malas artes de esos buitres humanos, llamados acaparadores.

Después del mitin se tenía pensado celebrar una manifestación; pero el gobernador la prohibió, sin duda para que no se viera la verdad por la calle.

Hemos de hacer constar, pese a lo que se diga en contra, que la vida del obrero palentino se va haciendo insostenible.

Por los que tienen el deber de hacerlo, que pongan coto al mal; después será ya tarde.—C.

TORREVIEJA.—Secundando la campaña de la Unión General, el 22, por la noche, y organizado por las Sociedades Obreras de la Casa del Pueblo (Paz, 97), se celebró un mitin, en el que hicieron uso de la palabra el vicepresidente de la Juventud Socialista, compañero José María Andreu; el concejal socialista Rafael Andreu Martínez y el compañero Juan Samper. Presidió el acto el concejal socialista Blas Alarcón.

Todos los que hicieron uso de la palabra criticaron energicamente la ineptitud del Gobierno, que solamente ha servido para hacer el juego, en criminal consorcio, a los acaparadores del exhausto país.

Para pedir la baja del pan quedó nombrada una Comisión de presidentes de Sociedades del Centro, y se acordó remitir a los Poderes públicos las siguientes conclusiones de carácter general y local:

1.ª La inmediata promulgación de una ley de Subsistencias capaz de sujetar con mano dura a los chupasangres del país y se implante en seguida por decreto.

2.ª Que se ejecuten trabajos en la nación de obras públicas, que bien necesitada está España de ellos, y así podrá el obrero español llevar pan a sus tristes hogares.

3.ª Sacar en seguida a subasta el puerto de Torrevieja, con facilidades suficientes para empezar las obras.

4.ª Término de la intervención armada en Marruecos, pues estando España en guerra, en el momento ya próximo de tratar la paz del conflicto europeo, no tendrá autoridad para intervenir estando en guerra, y ese dinero que se malgasta en los peñascales africanos los emplee en la nación para mitigar el hambre que padece la clase productora; y

5.ª Que alegando los fabricantes de pan para subir éste que lo hacían por la subida de las harinas y por la escasez de trigo, y habiendo oficialmente declarado el Gobierno que habían bajado el trigo y las harinas, la causa para la subida había desaparecido; por tanto, que bajen el pan como estaba antes, mejorando la clase y dando el peso justo.

Después de leídas las conclusiones a la concurrencia del Centro, el compañero Alarcón levantó la sesión, diciendo antes que, por lo menos, en la cuestión local del pan tendríamos que volver de nuevo sobre el asunto y recomendando que el obrero torreviejense esté sobre aviso para en esos momentos cumplir con su deber.—C.

CASTELLÓN.—Organizado por la Agrupación y Juventud Socialistas tuvo efecto, en el Centro de la calle de la República Argentina, la noche del 24 del corriente mes, un mitin de protesta contra la pasividad de nuestros gobernantes ante la carestía de las subsistencias y la tremenda crisis de trabajo, que siembra el hambre en los hogares proletarios.

El local era incapaz para contener el inmenso gentío que acudió a sumarse a la vital protesta de nuestro Partido.

Hablaron los compañeros Peirat, Pascual, Martí y Martínez, de esta localidad; ocupando la tribuna en último término el compañero Lucio Martínez, de esa corte, quien tuvo pendiente de su elocuente palabra, durante cinco cuartos de hora, a la numerosa concurrencia.

Reinó gran entusiasmo durante la celebración de este acto, y al final cantó por el Orfeón Socialista La Internacional.—C.

Seguimos rogando a todos los compañeros que nos mandan informaciones que sean lo más conciso posible, en atención al tamaño que actualmente tiene EL SOCIALISTA y a las muchas cuestiones de que tiene que ocuparse en sus columnas.

Anticlericalismo en acción.

MONTILLA.—Con el nombre de Voltaire ha sido inscripto en el Registro civil un hermoso niño, hijo de los compañeros Josefa García y Francisco Casas.

Es el cuarto niño inscripto en esta forma por estos valerosos compañeros.

Los anteriores llevaban los nombres de Sócrates, Avelino y Herminia.

Forman los camaradas Francisco y Josefa el único matrimonio que existe en Montilla que no haya recibido la bendición del cura, sin que el continuo acoso de la clergía local y de sus aliados consigan nunca debilitar su entereza de convicciones.

Los actos de clericalismo van manudando en Montilla de modo alarmante para los ensotados.

También han librado del remojón católico a sus hijos los compañeros Dolores Hidalgo y Andrés Ruiz, que inscribieron un hijo con el nombre de Antonio.

Otra el concejal socialista José Márquez, con el nombre de Rosa, que es el tercero.

Otro el compañero Juan Gutiérrez, con el nombre de Pablo, respondiendo así a los artículos que en el periódico «neo» Porvenir Montillano nos dirigían los curas de esta población, insultándonos.—C.

Notas asturianas.

Los jóvenes socialistas.—Preparando el Primero de Mayo.—Otra, y van...—El Orfeón.

SAN MARTIN DEL REY AURELIO.—La última sesión del Comité regional de Juventudes Socialistas ha sido laboriosa. Preparóse la conmemoración del Primero de Mayo, acordándose invitar a todas las Secciones a que ayuden a la Comisión que han nombrado las Agrupaciones de La Vega y Sotroñido.

Se acordó, asimismo, emprender una campaña contra el juego, vicio muy desarrollado aquí, y celebrar varios mítines de propaganda, empezando por Laviana y Villoria.

Aparte de otros acuerdos menos importantes, se aprobaron las cuentas. En la Asamblea estuvieron representadas las Juventudes de La Vega, Sotroñido, La Hueria y La Encarnada. La de Santa Ana parece que anda un poco perezosa, cosa impropia de jóvenes.

Las Agrupaciones de La Vega y Sotroñido ya han designado sus delegados para formar la Comisión del próximo Primero de Mayo.

Esta ha celebrado ya su primera reunión el día 24, habiendo hecho los primeros trabajos de organización de la Fiesta del Trabajo.

Sus principales acuerdos fueron: hacer una rifa de 50 pesetas en metálico y dos premios de 25 pesetas cada uno.

Se acordó también invitar a la compañera Virginia González, de Madrid, en vista de los fructíferos resultados logrados en otra excursión que realizó a Asturias. Para el caso en que esta camarada no pudiese venir, se invitó también a otra entusiasta compañera de Madrid, Ana Posadas. Por lo que no dudo que con una u otra podamos contar en bien de la causa del Socialismo.

Por último, se acordó que el mitin tenga lugar en Sotroñido, por la tarde, y que se haga una tirada de 2.000 manifiestos.

Ahora sólo hace falta que la entusiasta Comisión tenga feliz éxito en sus buenos propósitos.

Una nueva víctima ha venido a sumarse a la lista de centenares de compañeros que sucumbieron en aras de la avaricia capitalista.

Por haber funcionado mal una aguja entró un tren por una vía muerta en vez de seguir por la línea general. Consecuencia de esto fué la muerte de un obrero del depósito de maderas de la Sociedad Duro-Felguera, que es el lugar en que ocurrió el accidente.

En el Orfeón de San Martín existen dificultades lamentables que han puesto en crisis la vida de este organismo.

Es preciso que cese semejante estado de cosas, perjudicial para los fines que persigue el Orfeón.—A. Villa.

A LOS RECLUTAS DEL CUPO DE INSTRUCCION

Acordado en Consejo de ministros llamar a filas en 1.º de mayo próximo a los reclutas del cupo de instrucción del reemplazo de 1914, la Escuela militar del Tiro nacional ha resuelto facilitar a dichos reclutas la instrucción militar, incluíse la de tiro.

Los reclutas que a su incorporación presenten certificado de aptitud militar que les acredite como tiradores, expedido por esta Escuela oficial, solamente permanecerán en el cuartel veinte días, en lugar de los seis meses que prescribe la ley de reclutamiento para los que presenten certificado de instrucción o no hayan completado ésta con la de tiro.

Noticias diversas.

El temporal en Andalucía.

LUCENA.—Se repite con gran frecuencia en la comarca el temporal de lluvias y granizadas, ocasionando grandes daños en los campos y el paro forzoso de los obreros.

SANLUCAR.—El mar está agitado, como siempre.

El vapor «Cabo San Martín» estuvo mucho tiempo a merced de las olas. Un niño que iba a bordo falleció víctima del mareo.

ALGECIRAS.—Anoche se desencadenó un furioso temporal de agua y viento. Continúa lloviendo torrencialmente.

Han entrado de arribada forzosa numerosos vapores que no pudieron pasar el Estrecho.

La tierra tembló en Melilla.

MELILLA.—A las seis de la tarde de ayer se sintió un temblor de tierra bastante intenso.

No ocurrieron desgracias personales.

EN LUX EDEN

Mitin pro presos.

Ayer mañana se celebró en Lux-Edén un mitin organizado por el grupo «Los Iguales», para pedir al Gobierno que conceda una amnistía que comprenda a todos los presos y procesados por supuestos delitos políticos y sociales, sin excluir a los que fuesen motivados en huelgas y otros movimientos obreros.

Presidió el compañero Lozano, asistiendo gran concurrencia.

Hablaron los sindicalistas Alonso, Pascual, Pumarega, Bajatierra y Rodríguez Romero y el diputado Sr. Barriobero.

Todos pronunciaron enérgicos discursos, defendiendo la justa causa de la concesión de una amplia amnistía.

El Sr. Barriobero dijo que es una vergüenza que en nuestro país haya verdugos y cadalsos.

Añadió que es un caso de atavismo la prisión preventiva por el hecho de escribir o hablar. Jamás—agregó—me ha condenado a ningún defendido por delito de opinión.

Afirmó que los jueces no tienen derecho a gastar una ironía tan sangrienta metida a la que supone el pedir una fianza metida a un humilde periodista o a un pobre orador para gozar de libertad. ¿No es un absurdo exigir pesetas de fianza a gente que jamás las vieron?

Terminó diciendo: «Hacen falta escuelas y no cárceles. Las primeras apartan del crimen, y las segundas lo fomentan.»

Los oradores fueron aplaudidos. Se aprobaron las siguientes conclusiones:

Primera. Supresión de la pena de muerte.

Segunda. Abolición de la prisión preventiva para todos los delitos políticos y sociales, de imprenta y de opinión.

Tercera. Amnistía para todos los delitos de opinión y de huelga, en todas sus manifestaciones y derivaciones.

Cuarta. Indulto para todos los delitos contra la autoridad.

Quinta. Responsabilidad para todas las autoridades que denuncien delitos que no tengan comprobación en juicio; y

Sexta. Humanidad y consideraciones para los presos por cualquier clase de delitos.

A la una terminó el mitin, sin incidente alguno.

Reuniones y convocatorias.

Comisión organizadora del Primero de Mayo en Santander.

El jueves, 8 de abril, a las ocho de la noche, se celebró la sesión preparatoria de los delegados.

Matrimonio civil.

Como estaba anunciado, ayer se celebró el matrimonio civil de nuestros queridos compañeros Laureano Briones y Angeles Vivez, hasta hace poco hermanos de la caridad.

El solemne acto se celebró en el Juzgado del Hospicio, situado en la calle del Barco.

El juez del distrito, D. Avelino Fernández de la Poza, tras de dirigir a los contrayentes las preguntas de rubrica, pronunció unas sencillas y elocuentes frases explicando los deberes que este contrato supone para uno y otro cónyuge, y con la firma de los novios y los testigos quedó terminada la ceremonia.

Antes, el secretario del Juzgado, don Francisco Hidalgo, había dado lectura al acta matrimonial y a los artículos del Código civil correspondientes.

Asistió al acto enorme concurrencia, más de 500 personas, que evidencian las simpatías que en el Partido Socialista y en la dependencia mercantil disfruta el camarada Briones, y realizando así su transcendencia.

Testigos de la unión fueron nuestros correligionarios Charlán y Villena.

Por la tarde se celebró en el restorán La Huerta un banquete para festejar la boda.

Asistieron unos 400 comensales.

La fiesta resultó lucidísima, alegre y fraternal. Durante la comida se vitoreó a los novios y se cantaron himnos socialistas.

Terminada la comida, se leyó una sentida poesía del compañero Blanco; el correligionario Santiago Pérez pronunció un discurso; poniendo de relieve la especial representación de esta unión; Rito Esteban leyó un bien escrito trabajo, y, por último, el novio, emocionado, hizo historia de sus amores con la que hoy es su compañera y hasta hace poco fué la hermana Angeles.

Los concurrentes, tras de estrechar la mano a los recién casados y deseales felicidad eterna, se trasladaron al salón de baile, donde la fiesta se prolongó hasta las primeras horas de la noche.

Nuevamente enviamos al venturoso matrimonio nuestro más cordial parabién.

TELEGRAMAS OFICIALES

En Gobernación facilitaron anoche estos telegramas:

—En Manzanares (Ciudad Real) y en el kilómetro 181, el tren número 189 arrolló a un obrero llamado Alfonso Moreno, matándole.

—En Oviedo, a las diez de la noche, desprendióse un cable del tranvía de la calle de Campoamor, y una muchacha de quince años de edad, llamada María Geneda, tuvo la desgracia de pisarlo, muriendo instantáneamente.

—En Barcelona celebraron los jaimistas una velada por los mártires de la causa, y los radicales un mitin para pedir la revisión del proceso Ferrer.

—En Murcia ha llegado a dicha capital el Sr. Clever.

FANTASÍA

«Elementos díscolos... agitadores de oficio... el Gobierno no puede hacer milagros...» y otras muchas vaciedades de nuestros gobernantes, bailaban en mi cabeza cuando en mi lecho me sumergí en un profundo y accidentado sueño.

general tenían que sufrir, pues siendo tan corto el jornal del marido, la vida se hacía imposible, y aquellos seres, nacidos de sus entrañas, terminarían por enfermar y morir.

Los feudos del caciquismo.

Un socialista apaleado. MOTRIL.—Nuestros amigos de Motril nos remiten el siguiente telefonema: «Anoche fué brutalmente apaleado un compañero, hasta el extremo de estar en grave estado.»

En último término habló nuestro camarada Lucio M. Gil, de Madrid. Combatió este compañero la inercia y la carencia de voluntad que se observa en este pueblo.

MARRUECOS

(NOTICIAS OFICIALES) En Tetuán, a causa del temporal, se han retirado las guarniciones de los blocaos de la orilla izquierda del río Martín.

La Casa del Pueblo de Madrid.

Sociedad de Obreros en Artículos de Viaje. La Sociedad de Obreros en Artículos de Viaje ruega a sus asociados se pasen por la Secretaría de la misma los días señalados reglamentariamente para recoger sus cupones, por encontrarse enfermo el compañero cobrador.

LA POLITICA

Esta mañana se reunieron en Gobernación el jefe del Gobierno, Sánchez Guerra y el alcalde de Valencia, para tratar de las diferencias existentes entre los conservadores de aquella capital.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

Un Ayuntamiento que se preocupa. LAS CABEZAS.—El problema del hambre adquiere cada día caracteres más alarmantes en esta villa.

Propaganda societaria y socialista.

La obra socialista en Levante. VALL DE UXO.—El 23, por la noche, se celebró en este pueblo un mitin de propaganda societaria y socialista.

Commemorando la «Commune».

Todas las organizaciones socialistas han cumplido el deber de dedicar el 18 de marzo un homenaje a nuestros queridos camaradas de París, los heroicos comunales, que tuvieron el valor de proclamar un régimen más igualitario y más humano que el presente.

Publicaciones.

«Acción Socialista.» He aquí el sumario del número últimamente aparecido de esta revista: La salud de Pablo Iglesias.—El Socialismo científico, E. del Valle Iberlucea.

Por «El Socialista».

Table with 2 columns: Name and Amount. Suma anterior 48.888,63. Suma total hasta hoy 48.407,68.

Reclamaciones y huelgas.

Una huelga resuelta. ALICANTE.—Ha terminado la huelga de obreros metalúrgicos de la Casa Aznar e Hijos, que llevaba seis meses de duración y afectaba a 600 trabajadores.

Los republicanos.

Cena de promiscuación. Un grupo de librepensadores organiza para la noche de Jueves Santo una cena familiar de promiscuación. Los que deseen concurrir pueden recoger la tarjeta en la Secretaría de la Sociedad «El Libro Pensamiento», Horno de la Mata, 7.

Obreros, leed EL SOCIALISTA

Hacer por que EL SOCIALISTA viva y prospere es uno de vuestros primeros deberes.

IMPRESA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099). Cava Baja, 33. Valencia, 5 (teléfono 4.795). Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26 (teléfono 4.368). Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (martes).

A las doce.-Cocido con sopa. 0,50 ptas. A las seis.-Menestra del tiempo 0,50

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Tenganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

E. DE FRANCISCO MANUAL DE Prácticas Societarias Precio: 50 céntimos.

LEED Acción Socialista. Aparece los sábados. Precio, 15 céntimos.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.- Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.-Clínica operatoria en el Consultorio Norte.-Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

M. ROCA

FOTÓGRAFO Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc. Grandes descuentos a Centros y Sociedades

MOLINO DE CHOCOLATES COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS ISIDRO LÓPEZ COBOS Génova, 4. - Teléfono 2.470.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa. Garibaldi, núm. 8.-Casa del Pueblo. Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

GASCA RELOJERO Cristales a real. Composturas garantizadas, a precios módicos. TETUAN, 24 (frente al Frontón Central.)

TRAJES para señoras-Rito Esteban-Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizeaina. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, algargatas y batería de cocina. : : San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

Cooperativa Socialista Valenciana. Peso y calidad garantizados.-Economía en los precios.-Servicio a domicilio. Padilla, 4.-Centro de Sociedades Obreras.-Valencia.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, 6. (Telét. 5.166. Se garantiza el peso y la calidad del producto.-Se sirve a domicilio. Trabajadores: leed El Socialista

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.-BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Libros y folletos. - Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

- A 5 céntimos. Meliá.-Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño déspota (idem). Juan Soldado (idem). El pobre Pepín (idem). Los emigrantes (idem). El hijo del minero (idem). El ciegucecito (idem). Fía en Dios... (idem). Caridad (idem). El repatriado (idem). Pequeñas verdades. Marx.-La indiferencia en materia política. Demblon.-El Primero de Mayo a través de los tiempos. Gorki.-¡Compañero! Carretero.-Catecismo socialista. A 10 céntimos. Lafargue.-El ideal socialista. Leyes de teoría y de asociación. Kautsky.-La teoría y la acción en Marx. Torralva Beci.-La civilización y la guerra. Meliá.-Los rechazados (dos monólogos, en verso).

- Meliá.-La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. A 15 céntimos. Guesde.-El Colectivismo. Bonansi.-Filosofía socialista. Domenech.-Educación socialista en España. Lloria.-La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales, Organización y Programa del Partido Socialista. Iglesias.-Las Sociedades de resistencia. R. Jacn.-Roberto Owen. L. Atlas.-Proudhon. Baylla.-Saint-Simon. Besteiro.-Luis Blanc. Rios.-Los orígenes del Socialismo moderno. Doctor Queraltó.-Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. E. de Anicás.-Cuentos. La propiedad. J. Recaséns.-Socialismo. J. López y López.-Los toreros, honra de España. A 20 céntimos. Meliá.-Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios. Guesde.-Colectivismo y revolución. Altamira.-Lecturas para obreros. Lafargue.-El materialismo económico. Th. Dan.-La revolución rusa. A 25 céntimos. Deville.-Estudio acerca del Socialismo científico. Iglesias.-Mitin de controversia en Santander. Traclet.-Democracia socialista y Anarquismo. Lloria.-La Cooperación. F. Carretero.-Celebración de actos civiles. A 30 céntimos. Lafargue.-El Socialismo y los intelectuales. Ley electoral. Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos. F. Bernis.-Carlos Marx.

- A 40 céntimos. F. Lassalle.-Programa obrero. A 50 céntimos. Aquino.-Breves estudios biográficos. Fidel.-Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza). E. de Francisco.-Manual de prácticas societarias. Lloria.-El medio social y la perfectibilidad de la salud. Meliá.-Colección de los 10 cuentos encuadernados. F. Carretero.-Crítica del nacionalismo vasco. La Internacional (himno, letra y música). La Marsellesa de la paz (idem). La Commune (idem). Canto del Primero de Mayo (idem). J. Armengol y Sebastián.-Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros). E. Torralva Beci.-Hogar (comedia en un acto). J. Domenech.-Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

- A 75 céntimos. F. Domenech.-¡Nuevo Mundo! (tragedio-media). A una peseta. Verdes Montenegro.-De mi campo. Kautsky.-Parlamentarismo y Socialismo. Marx.-Miseria de la Filosofía. Domenech.-Lo humano (novela). Sueños pasados y futuros (novelas cortas). Meliá.-Lucha (drama en un acto y dos cuadros). La leona (drama en un acto y dos cuadros).

GARCIA CEBALLOS ENCUADERNADOR DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoi ornamntación de libros, etc., etc. 8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

Obras escogidas de Máximo Gorki. (28) LA ANGUSTIA

Luego se volvió hacia el velador, apagó la lámpara y murmuró: -Ya te lo había dicho, gran bestia... vamos a dormir a la granja del heno (1); no, no le ha dado la gana de ir. ¡Ea, tronco!, déjame sitio. Y después de enviar, a modo de aviso, un puñetazo a las costillas de su mujer, se tendió a su lado sin taparse con la sábana, y la empujó de nuevo con el codo rudamente. Gimió ella, le volvió la espalda y continuó roncando. Tikhon lanzó un suspiro de aburrimiento y miró por la abertura de las cortinas al techo, donde se movían unas sombras producidas por la luna y por la lámpara jamás apagada, que ardía en un rincón ante la imagen del Salvador recogida por santa Verónica. Por la abierta ventana penetraba, al mismo tiempo que el viento tibio de la noche, el murmullo de las hojas, el olor de la tierra y de la piel recientemente arrancada al caballo bayo, y que estaba tendida junto a la pared de la granja. Oíase el suave ruido de la caída de las gotas de agua que se escurrían por la rueda del molino; en el bosque, al otro lado del dique, silbaba un mochuelo; su grito siniestro y quejumbroso se esparcía lentamente por el aire; cuando cesaba, el

folleaje de los árboles murmuraba con más fuerza, como si sintiera miedo, y resonaba también el claro chillido de los grillos. Después de mirar durante algún rato las sombras que se movían en el techo, Tikhon dirigió la vista hacia el rincón donde estaban las imágenes. Allí, movida por el viento, oscilaba suavemente la llama de la lámpara; el juego de sombra y luz tan pronto iluminaba la cara morena del Salvador como la obscuridad, y a Tikhon le pareció que pensaba el Señor en algo muy grande y triste. Suspiró e hizo la señal de la cruz con gran devoción. Cantó un gallo a lo lejos. -¿Es posible que sea ya media noche? -se preguntó Tikhon. Cantó otro gallo, y otro aún, y detrás de la pared el Negro vociferó con todas sus fuerzas; el Rojo le contestó, y todo el gallinero, alegre, anunció la media noche vencida con voz alta y provocadora. -¡Ah, demonio! -dijo Tikhon-; no voy a poder dormir... ¡Así reventaréis todos de una vez! Cuando acabó sintióse más aliviado; la maldita tristeza incomprensible que se había apoderado de él desde su último viaje a la ciudad le oprimía menos si se enfadaba, y, cuando llegaba a encolerizarse de veras, desaparecía del todo. Pero durante estos días últimos marchaba todo tan bien, que no había medio de refirir a nadie ni motivo alguno para hacerlo. Todos se esforzaban en cumplir con su deber, viendo que el amo estaba de mal humor.

Tikhon comprendía que sus familiares sentían miedo de él conociendo que se aproximaba la tempestad y, cosa que nunca le había ocurrido antes, sentíase culpable para con todos. Dábale vergüenza que todos aparecieran adustos y trataran de evitarle, y la sensación penosa e incomprensible que trajera de la ciudad aumentaba más y más. Hasta Kuzma Kossiak, el nuevo mozo, natural del gobierno de Orel, alegre y decididor, mocetón jovial y fuerte, de ojos azules y dientes blancos como la espuma, siempre descubiertos por una sonrisa provocadora, hasta ese Kuzma, que siempre hallaba motivo para gritar desahoradamente, aparecía respetuoso y sumiso y no cantaba ya las hermosas canciones de costumbre, ni hacía sus picarescas observaciones, que siempre daban en el blanco. Tikhon Pavlovitch notaba todo esto, y pensaba, con descontento, para su capote: -¡Probablemente debo haberme convertido en un mal bicho! Y al pensar así, sentía aumentar aquella impresión que desde días antes le roía el alma sin tregua ni descanso. Gustábale a Tikhon, sentirse contento de sí mismo y de su existencia, y cuando tal lograba, aumentaba expresamente tal disposición de espíritu recordando su bienestar, el respeto que por él sentían sus vecinos y cuanto podía ensalzarle a sus propios ojos. Todos sus familiares le conocían este flaco, que no era más que el deseo de un ser satisfecho y sano, de gozar de la satisfacción de tener salud y alegría. Tal disposición de espíritu provocaba en

Tikhon cierta benevolencia general, y si bien no bastaba para hacerle olvidar sus propios intereses, le dió, sin embargo, fama de hombre de corazón y servicial. Y he aquí que de repente este sentimiento que tanto le placía se evapora y desaparece, y en su lugar surge algo nuevo, penoso, incomprensible y obscuro. -¡Uf! ¡Dios mío! -murmuró Tikhon, que continuaba tendido junto a su mujer y escuchaba los vagos ruidos de la noche. Tuvo calor en su cama de pluma; faltábale aire; se volvió y revolvió con melancolía; envió mentalmente a todos los diablos a su esposa; deslizó sus pies hasta el suelo, y se secó la cara sudorosa. Oyéronse las campanadas de la iglesia de Bolotnoié, que está a unos cinco kilómetros del molino. Los sonidos melancólicos del bronce, huyendo del campanario, se esparcían suavemente por la atmósfera y desaparecían poco a poco. Crujió una rama en el jardín, y en el bosque silbó de nuevo el mochuelo, como si se burlara de algo con una risa sorda y triste. Tikhon se levantó, se acercó a la ventana y se instaló en un ancho sillón de vaqueta que había comprado poco tiempo hacía, por dos rublos, a una vecina arruinada. Al sentir la sensación del cuero frío, se estremeció y se morió. Algo temeroso parecía emanar de las cosas. Los reflejos de la luna penetraban en el cuarto a través de las plantas colocadas en el alféizar de la ventana, y las hojas del plátano trazaban en el suelo

unos dibujos temblorosos de sombras. Una de las manchas, en el centro del dibujo, se parecía mucho a la cabeza de la propietaria del sillón. Como cuando hizo la compra de éste, aquella cabeza, con su pelo alborotado, se movía como con reproche, y los labios temblorosos le balbuceaban. -¡Tema usted a Dios, padrecito! Este sillón lo compró el difunto Fedor Petrovitch poco antes de morir, y pagó por él diez y ocho rublos. ¿Acaso hace tanto tiempo que ha muerto? Es un sillón nuevo, y sólo me ofrece por él rublo y medio. Y el difunto Fedor Petrovitch aparecía también a su vez entre los dibujos y arabescos que trazan las sombras en el suelo, y surge su gran cabeza peluda y sus espesos bigotes caídos a los lados de la boca. -¡Señor, ten piedad! -suspiró Tikhon. Luego se levantó, quitó las macetas de flores del alféizar, las puso en el suelo, y se instaló él mismo en su lugar. Las sombras del suelo fueron más precisas y mejor dibujadas. Detrás de la ventana reinaban la calma y la melancolía. Los árboles del jardín permanecían inmóviles, fundidos por por la noche en una sola masa negra, detrás de la cual parecía haber algo aterrador. De la rueda de molino caía el agua gota a gota, con un ruido monótono y claro, como si midiera el tiempo. Debajo de la ventana se balanceaban, con movimiento perezoso, los largos tallos de las malvas. Tikhon hizo la señal de la cruz y cerró los ojos. Entonces, en su imaginación, surgió lentamente lo que viera en la

(1) La isba, muy pequeña, sirve de cocina y está llena de moscas en verano; así es que muchos labriegos van a dormir a las granjas.